

Merino, Gabriel; Leandro Morgenfeld (comps.). *Nuestra América, Estados Unidos y China. Transición geopolítica del sistema mundial*. Buenos Aires: CLACSO. La Plata: Batalla de Ideas, 2025.\*

Marcos Antonio da Silva  
marcoasilva@ufgd.edu.br

Guillermo A. Johnson  
guijohnson@uol.com.br

DOI: <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2026.82.57820>

Desde la larga noche colonial, América Latina ha desarrollado una inserción internacional subordinada y dependiente, estableciendo vínculos subordinados con los imperios globales de cada momento histórico. De esta manera, las relaciones eurocéntricas surgieron en la modernidad, lo que provocó que España, Portugal, Inglaterra, Francia y los Países Bajos, entre otras naciones europeas, proyectaran su sistema mundial y su sombra sobre la región, utilizando su estatus y relaciones coloniales para desangrar a las poblaciones nativas y riquezas durante varios siglos, como también ocurrió en otros rincones del planeta.

A finales del siglo XIX y, principalmente, a lo largo del siglo XX, la afirmación imperial estadounidense, con sus poderosas garras de águila y el complejo militar-industrial, restableció las relaciones regionales, una vez más de forma subordinada y dependiente, y convirtió a la región en un apéndice del poder global estadounidense, el famoso patio trasero, haciendo inviable cualquier acción autónoma o alternativa en el escenario local e internacional. Este escenario se prolongó durante la Guerra Fría. De esta manera, la región continuó determinada por intereses externos y marcada por asimetrías y desigualdades, mantenidas por estructuras coloniales y seculares, lo que socavó el desarrollo de experiencias alternativas o críticas a la voluntad imperial hegemónica.

A principios del siglo XXI, se abre una oportunidad histórica para América Latina, derivada del proceso de transición hegemónica global, marcado por el declive relativo de Estados Unidos y el ascenso lento y continuo de China en

---

\* Obra disponible en: <<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/252995/1/Transicion-geopolitica.pdf>>

el escenario internacional. Este proceso demuestra que, a pesar de la euforia inicial de la posguerra fría, las relaciones internacionales contemporáneas se caracterizan por incertidumbres e inseguridades, por conflictos y crisis multidimensionales que revelan los límites, las reconfiguraciones y el desorden de este momento de transición hegemónica global o de guerra mundial híbrida y fragmentada, como señalan algunos capítulos de esta obra.

Ante ello, resulta fundamental comprender este escenario, cómo se manifiesta en la región la rivalidad imperial y global entre el dragón chino y el águila americana y, principalmente, cómo esta rivalidad puede constituir una oportunidad que, pese a los riesgos, posibilite el desarrollo geopolítico y estratégico de Nuestra América. De ahí la importancia y relevancia de esta obra, ya que ofrece al lector una explicación profunda, actualizada y crítica del escenario internacional contemporáneo desde una perspectiva latinoamericana que busca superar la perspectiva eurocéntrica (o del Norte Global) y determinista que predomina en los estudios internacionales. La obra está organizada por Gabriel Merino (Universidad Nacional de la Plata) y Leandro Morgenfeld (Universidad de Buenos Aires), con contribuciones de importantes académicos latinoamericanos, articulada en dos grupos de trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), uno sobre “China y el mapa del poder mundial” y el otro sobre “Estudios sobre Estados Unidos”.

Cabe destacar que estos grupos han estado promoviendo importantes análisis, debates y publicaciones sobre Estados Unidos y China, entre ellos: A. Gandásegui, Marco (hijo). Crisis de hegemonía de Estados Unidos. Siglo XXI/CLACSO, 2007; A. Gandásegui, Marco y Castillo Fernández, Dídimo (coordinadores). La crisis sistémica y las nuevas formas de legitimación. Siglo XXI/CLACSO, 2010; Dídimo, Castillo Fernández y A. Gandásegui, Marco (coordinadores). Estados Unidos más allá de la crisis. CLACSO/Siglo XXI, 2012; A. Gandásegui, Marco (hijo). Estados Unidos y la nueva correlación de fuerzas internacional. Siglo XXI/CLACSO, 2017; Casandra Castorena Sánchez, Casandra; A. Gandásegui, Marco (hijo) y Morgenfeld, Leandro (coordinadores). Estados Unidos contra el mundo. Trump y la nueva geopolítica. CLACSO, 2018; Morgenfeld, Leandro y Aparicio Ramírez, Mariana (coordinadores). El legado de Trump en un mundo en crisis. CLACSO, 2021; y Esteban Merino, Gabriel; Regueiro Bello, Lourdes y Iglesias, Wagner Tadeu (coordinadores). China y el nuevo mapa del poder mundial. CLACSO/UNLP, 2022.

Este trabajo se divide en dos partes. La primera, titulada *Estados Unidos, China y América Latina: marcos geopolíticos globales*, contiene trabajos que abordan los aspectos generales (transición hegemónica, dinámicas, rivalidades, oportunidades y desafíos) de la relación de la región con las potencias globales.

El primer capítulo, titulado “Transición geopolítica Estados Unidos-China-América Latina y una guerra mundial híbrida”, analiza el actual momento geopolítico global, marcado por el caos sistémico y el debilitamiento de la hegemonía estadounidense, así como por el surgimiento de una guerra mundial híbrida que repercute en diversas dimensiones de las relaciones internacionales. En este sentido, analiza el concepto de guerra mundial híbrida, en contraste con el concepto de nueva guerra fría, señalando sus principales ejes y enfoques en los diversos contextos, y señala las oportunidades y desafíos que este escenario presenta para América Latina, presionada por la perspectiva de permanecer como el “patio trasero” (EE. UU.) o insertarse junto al polo emergente (China).

El segundo capítulo, titulado “El poder estadounidense en un escenario de empate catastrófico”, analiza, a partir de la tensión entre la multipolaridad y el imperialismo, los elementos centrales del conflicto entre los diferentes sistemas mundiales y los dilemas latinoamericanos relacionados con mantener la dependencia y la alineación con Estados Unidos o contribuir al fortalecimiento de la integración regional y la construcción de un mundo multipolar.

El siguiente capítulo, “Conviviendo con dos gigantes: América Latina y el Caribe entre Estados Unidos y China”, analiza los desafíos de la inserción de América Latina entre las acciones de los dos gigantes globales, analizando el significado del ascenso de China a partir de su historia contemporánea, desde la humillación de principios de siglo hasta las transformaciones recientes, y cómo China se ha convertido en un atractivo centro económico, tanto en términos de comercio, capital e inversión en obras de infraestructura en toda la región, poniendo a gobiernos y movimientos sociales en tensión entre la dependencia estadounidense o una inserción autónoma en el escenario internacional.

El cuarto capítulo, titulado “El nuevo escenario geopolítico de América Latina”, analiza este nuevo escenario y cómo América Latina se ha vuelto fundamental para que Estados Unidos recupere su prestigio y poder global, así como para la

estrategia de afirmación global de China. Con base en esto, demuestra que el gran desafío que enfrenta América Latina hoy es resistir la dominación imperialista estadounidense y, al mismo tiempo, reducir su dependencia de China, utilizando dicha rivalidad para promover sus intereses.

El último capítulo de esta sección, titulado “China y América Latina en el contexto de la reconfiguración hegemónica: una mirada desde la cooperación Sur-Sur”, analiza la cooperación china con América Latina ante la crisis y la reconfiguración hegemónica global. Para ello, presenta las principales iniciativas de cooperación en la región de cada una de las potencias, con énfasis en la cooperación Sur-Sur, y analiza su impacto en el futuro de la región y la redefinición de las dinámicas regionales y globales.

La segunda parte de la obra se compone de dos secciones, la primera, titulada *Nuestra América en la disputa entre Estados Unidos y China*, cuenta con cuatro capítulos que discuten algunos casos subregionales y nacionales emblemáticos del accionar de potencias globales, mientras que la segunda sección presenta artículos que analizan una serie de temas estratégicos (militarización, guerra tecnológica, infraestructura, geopolítica de chips y minerales críticos, etc.) para comprender cómo esta rivalidad global se ha manifestado en la región hoy.

El primer capítulo de la sección inicial, titulado “OEA, CELAC y las relaciones regionales en el marco de la disputa entre Estados Unidos y China”, analiza las acciones de la OEA y otras instituciones regionales ante la rivalidad hegemónica, recordando la experiencia histórica y las limitaciones de estas organizaciones. Con base en ello, propone que, ante dicha disputa, sigue siendo esencial un proceso de integración regional basado en la descolonización intelectual y la superación de la desconfianza y los dilemas de experiencias regionales previas.

El capítulo siguiente, “Caricom en el fuego cruzado de la disputa estratégica entre China y Estados Unidos”, analiza la intensificación de esta rivalidad en los países caribeños, considerando su carácter estratégico debido a su proximidad con la potencia del norte. En este sentido, analiza las iniciativas de cada parte para atraer y mantener la región bajo su influencia, así como las tensiones y desafíos que esta disputa ha generado entre los países que conforman la Comunidad del Caribe (CARICOM).

El tercer capítulo, titulado “Colombia, actor clave en la rivalidad entre Estados Unidos y China en América Latina”, analiza cómo Colombia se ha convertido en un actor clave en la rivalidad regional entre ambas potencias. En este sentido, analiza cómo el surgimiento del Petro representa una oportunidad histórica, aunque también conlleva tensiones y riesgos, para la diversificación de las relaciones con Colombia y, sobre todo, para superar su condición de aliado más fiel de Estados Unidos.

Finalmente, esta sección finaliza con el capítulo “Bailando tango entre águilas y dragones Argentina frente a Estados Unidos y China”, que aborda cómo Argentina se convirtió en el escenario privilegiado para percibir la reticencia estadounidense ante los avances chinos y, a partir de ello, analiza los elementos fundamentales, opciones y posiciones argentinas recientes frente a las propuestas y presiones de estas dos potencias.

La última parte de la obra, titulada *Temas estratégicos: militarización, tecnología, infraestructura, litio y chips*, aborda una serie de temas sensibles e importantes que revelan cómo se proyecta dicha rivalidad en la región y consta de cinco capítulos.

El primer capítulo de esta sección, titulado “Disuasión Integrada: La Estrategia Militar de Estados Unidos para frenar el Ascenso de China en América Latina y el Caribe”, analiza la reciente estrategia militar estadounidense para la región, basada en el concepto de disuasión integrada. En este sentido, analiza la militarización de la política regional y las acciones del Comando Sur, que, con base en los objetivos y diseños estratégicos de Seguridad Nacional, opera para limitar la inserción china, ejemplificando dichas acciones con el estudio de los casos de Ecuador y Argentina.

El siguiente capítulo, “América Latina en la pugna tecnológica entre Estados Unidos y China”, analiza las estrategias, demostrando que la tecnología se ha convertido en el epicentro de esta rivalidad y cómo la guerra tecnológica entre las potencias afecta a la región, discutiendo las tensiones en torno a la implementación del 5G y las iniciativas estadounidenses para enfrentar y superar la Ruta de la Seda Digital.

El tercer capítulo, titulado “Cooperación en infraestructura entre América Latina y el Caribe y China: Nuevos escenarios para la región contra el declive hegemónico de Estados Unidos”, analiza la cooperación en infraestructura de China en la región, a partir de las Iniciativas de la Franja y la Ruta, haciendo un balance de las principales iniciativas y proyectos como el Puerto de Chancay (Perú), las represas hidroeléctricas Nestor Kichner y Jorge Cepernic (Argentina), la central hidroeléctrica Coca Codo Sinclair (Ecuador) y la instalación de tecnología 5G (Brasil) y las acciones de Estados Unidos para contrarrestarlas.

El siguiente capítulo, titulado “Geopolítica de los chips: La disputa de los semiconductores entre Estados Unidos y China (2018-2023)”, busca comprender cómo se expresa la rivalidad en la geopolítica de los chips, fundamentales para los procesos vinculados a la Cuarta Revolución Industrial, y las principales iniciativas y acciones de estas potencias para controlar minerales críticos y, principalmente, la promoción y el suministro de dichas tecnologías en la región.

Finalmente, el trabajo finaliza con el capítulo “El litio sudamericano en la geopolítica de los minerales críticos” que analiza el rol estratégico del litio, elemento fundamental para el desarrollo del nuevo paradigma tecno productivo y la implementación de la transición energética limpia, y busca comprender el accionar de las potencias en relación al grupo denominado “Triángulo del Litio” (Bolivia, Chile y Argentina) que en conjunto poseen más de la mitad de las reservas mundiales de este mineral.

En vista de ello, podemos señalar que la obra ofrece una visión diversa, profunda y actualizada de esta nueva y crítica situación internacional marcada por el declive relativo de EE. UU. y el ascenso de China, profundizada por la crisis del multilateralismo y el desarrollo de la guerra comercial impulsada por el gobierno de Trump, que ha generado más incertidumbres y nuevos desafíos en el escenario internacional.

Por ello, su lectura resulta muy importante y relevante para comprender las estructuras y circunstancias de las relaciones internacionales contemporáneas, marcadas por la rivalidad entre potencias (o guerra mundial híbrida), sus oportunidades y riesgos, desde una perspectiva crítica y latinoamericana,

demostrando la necesidad y urgencia de una estrategia regional, más allá de rivalidades nacionales y alineamientos automáticos, que supere los siglos de sumisión y dependencia que han caracterizado la inserción internacional de América Latina, contribuyendo así al desarrollo geopolítico y estratégico de la región.

Esta es una oportunidad histórica que se presenta para América Latina y, aunque encierra grandes riesgos y horizontes sombríos, esta estrategia puede o no conducir a un nuevo ciclo de desarrollo latinoamericano, más inclusivo y menos desigual, y, finalmente, a una inserción autónoma, activa y diversificada en el escenario internacional.

